

“Fe” – Pr. Jim Sprengle – Cuaresma Mitad de semana 4 15 de marzo de 2023

- I. **Génesis 22:1-18** – leído previamente
- II. **La fe es nuestra palabra del día**.
 - a. Dios le dice a Abraham que salga y mate a su hijo tan esperado, y nuestro padre en la fe está realmente dispuesto a hacerlo.
 - b. Esta historia es nuestro ejemplo de fe.... Y sin embargo, cuando nos detenemos a pensar en ello... ¿es esto lo que tenemos en mente para la fe?
 - c. Supongo que podemos mejorarlo diciéndonos a nosotros mismos que Abraham realmente no siguió con todo el plan... que al final, Dios fue misericordioso y le dio un carnero en lugar de obligarlo a seguir adelante...
 - i. Por supuesto, luego saltamos a Jesús y al sacrificio que el Padre hizo por nosotros, y damos gracias porque Él no se echó atrás, sino que entregó a Su único Hijo por nosotros.
 - d. Pero, de nuevo, ¿cómo diablos se le ocurrió a Dios este plan, y cómo pudo pedirle a Abraham que hiciera esto en primer lugar?
 - e. Por cierto, esta historia es el ejemplo de fe en las Escrituras.
 - i. Hace solo un par de semanas leímos Romanos 4 cuando Pablo nos dice que Dios le prometió a Abraham que su descendencia sería tan numerosa como las estrellas en el cielo, y “Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia” (Rom 4: 3, citando Gn 15,6).
 1. Abraham creyó en la promesa de Dios, y Dios consideró que la fe de Abraham era justicia.
 - ii. Esta fe conduce a la “justificación”, o el hecho de que somos llamados no culpables solo por nuestra fe.
 - iii. Ahora, tanto en Hebreos como en Santiago, estas cartas sostienen la verdadera fe de Abraham... y a menudo digo que cuando una historia se encuentra en la Biblia más de dos veces, en este caso cuatro veces, debemos tomar nota de que Dios está haciendo un punto importante. ...
 - iv. La fe de Abraham está en el corazón mismo de nuestra comprensión de la salvación.
 - f. Pero, si lo piensas bien, esta historia no tiene sentido... porque Dios le está pidiendo a Abraham que sacrifique al tan esperado Salvador... ¡antes de que nazca!
 - i. ¡Como Dios prometió bendecir a todas las naciones a través de este regalo de Isaac, matarlo quitaría la bendición que Dios planeó para todos nosotros!
 - ii. Está en la línea de Dios ordenando a María que mate a Jesús.
- III. **¿Qué hace Abraham después de que Dios le dice que haga esta cosa terrible ?**

- a. ¿Se sienta con Sarah y se lo hace saber?
- b. ¿Habla con Isaac y le explica lo que está a punto de suceder?
- c. ¿Le explica a los sirvientes que si su hijo se escapa, deben perseguirlo y traerlo de vuelta?
- d. Bueno, los pensamientos y sentimientos de Abraham no están en la Biblia.
 - i. Pero sabemos que debe haber tenido algunos sentimientos bastante fuertes dado que llevar a cabo este plan destruirá su matrimonio, su familia... y la futura bendición que Dios planeó para todas las personas.
- e. Quizás Abraham está resentido y enojado porque Dios lo está haciendo pasar por esto.
 - i. ¿Por qué Dios cumpliría con una promesa tan audaz de traer a Isaac al mundo por medio de una mujer de noventa años, solo para quitarle al niño?
- f. Tal vez Abraham sintió la necesidad de rebelarse y ofrecerse a sí mismo como sacrificio.
 - i. No lo sabemos, pero los sentimientos que tenía Abraham no dominaron sus acciones, porque la promesa de Dios era más grande que los sentimientos de Abraham.
- g. Tal vez Abraham estaba abrumado por la desesperación... pensando que Dios solo estaba jugando con él, y que simplemente terminaría con todo esto y perdería la esperanza...
- h. Abraham pudo haber estado lleno de ansiedad.
 - i. ¿Cómo reaccionarían Sarah y los demás?
 - ii. ¿Irían tras él y tratarían de hacer justicia por la muerte de Isaac?
 - iii. ¿Cómo podría vivir consigo mismo después de seguir adelante con algo tan horrible?
 - 1. Pero la promesa de Dios fue más fuerte que la culpa y el miedo.

IV. **Al final, la fe de Abraham triunfó.**

- a. Hebreos 11 dice: “[Abraham] consideró que Dios era poderoso aun para levantar [a Isaac] de entre los muertos” (Hebreos 11:19).
- b. Dios le había prometido tantos descendientes a través de Isaac, que no podía contarlos, y Abraham creyó en esa promesa... aunque Dios mismo parecía quitársela.
 - i. La promesa era más grande que el resentimiento o la ira de Abraham... más fuerte que la desesperanza... y la promesa era más grande que cualquier miedo o ansiedad.
- c. Sabes, Dios nos hace esa promesa de diferentes maneras.
 - i. La promesa en el bautismo es: “Te he llamado por tu nombre. Eres Mi hijo. Estoy muy complacido contigo.

- ii. La promesa en la Cena del Señor es: “Este es Mi cuerpo entregado por ustedes... esta es Mi sangre, derramada para el perdón de sus pecados”.
- iii. En un sentido amplio, el Evangelio es una promesa: “Yo soy vuestro Dios y vosotros sois mi pueblo. Tus pecados no romperán esa relación ni interferirán con ella en el futuro”.

V. **Sin embargo, a veces luchamos con estas promesas .**

- a. Cuando los niños pequeños se enferman mucho y los padres se preguntan cómo Dios pudo permitir que esto sucediera.
- b. Cuando un joven que se dirige al seminario para ser pastor se derrumba y muere en la cancha de baloncesto.
- c. Cuando una madre y una abuela fallecen a una edad temprana a pesar de que ella desea desesperadamente estar ahí para su familia.
- d. ¿Qué hacemos cuando sentimos que Dios nos ha hecho mal, o al menos sentimos que tomó una mala decisión?
 - i. Algunas personas ponen a Dios a prueba, o dicen que confiarán en Él solo si Él hace lo que creemos que es correcto...
 - 1. Si la persona vive o lo que consideremos correcto, entonces confiaremos en Él, pero si la persona muere, nunca volveremos a ir a la iglesia.
- e. Es interesante, pero la Biblia tiene muchos ejemplos de personas que se quejaron con Dios, así que no es una locura que nos molestemos con Dios a veces.
 - i. Sin embargo, el problema es cuando dejamos de avanzar en la fe.
- f. Abraham ciertamente no dejó de avanzar en la fe: no esperó a resolver todo antes de seguir adelante con la voluntad de Dios...
 - i. De hecho, como Hebreos dice que Abraham pensó que Dios podía resucitar a Isaac de entre los muertos, eso significa que Abraham no sabía cómo se cumpliría la promesa de Dios, ¡pero que seguiría adelante de todos modos!
 - ii. Así que la mejor opción para todos nosotros es vivir nuestra fe y ver cómo va... confiando en que nuestro Dios sabe lo que es mejor.
- g. En más de una ocasión he trabajado con personas que pasan por experiencias horribles y se preguntan si creen en Dios o no.
 - i. A través de las dudas, mientras seguían adelante en la fe, descubrieron que sus sentimientos en ese momento no cambiaron la promesa de Dios al final.
 - ii. El consejo de Martín Lutero en un caso como este es seguir adelante y experimentar la duda (ya que no puedes evitarlo de todos modos), pero no saques conclusiones firmes.
 - 1. Dice que las dudas son como los pájaros... No puedes evitar que los pájaros se posen en tu cabeza, pero puedes evitar que aniden en tu cabello.

2. Entonces, no se trata tanto de que estas personas traten de averiguar en sus cabezas si creían o no, se trataba de que continuaran en la fe, lo que a veces no tiene ningún sentido.
- h. Al final, las promesas de Dios son lo que tenemos.
 - i. O son suficientes para ti o no lo son.
 - ii. Pero si son suficientes, entonces ni siquiera Dios mismo puede sacudirlos.¹

¹ Sermón basado en "Arrepentimiento honesto", Copyright © 2023, Concordia Seminary Press, St. Louis, MO, y Dr. David Maxwell. Permiso otorgado al comprador para uso congregacional.